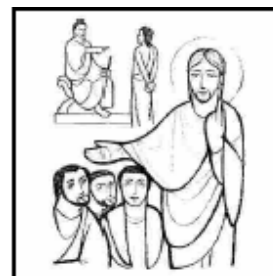


Lectio Divina con la Liturgia Dominical en el ciclo "A"

Décimo Segundo Domingo Ordinario:

Tema: El testimonio que se espera de sus discípulos

Página Sagrada: Jer 20, 10-13 • Salmo 68 • Rm 5, 12-15 • Mt 10, 26-33



“No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma”

1

LECTURA

A través de la página sagrada y de la Lectio Divina se desarrolla para este domingo un tema central en la vida cristiana: el “testimonio que se tiene que dar en condiciones difíciles y ante graves peligros”. El cristiano no puede esconder su fe, como no se enciende una lámpara para luego ocultarla bajo un mueble (Mt. 5, 15) Por ello, la confrontación y el testimonio duro son propios del Reino en el mundo de los valores de los hombres. Algunos detalles de esta enseñanza sobre el testimonio son:

a. "Nada hay oculto que no llegue a descubrirse": (VER v. 26) en cuanto que la vocación cristiana está hecha para el testimonio. El deber, de "ser presencia de Cristo en el mundo" no es accidental. Es como el nacimiento de un niño: se ordena a salir a la luz. Y si Dios así lo ha querido, El proveerá al final el triunfo del bien. Por ello el verbo imperativo: No tengan miedo que vuelve a repetirse más adelante comunica con aquella seguridad de Cristo en la cena de su despedida: "No teman, yo he vencido al mundo" (Jn 16,33).

b. "Nada sucede sin que lo disponga su Padre": (VER v.29) pues se trata de captar la presencia amorosa de Dios que tiene cuidado efectivo de sus testigos y que "dosifica" en base, a su proyecto amoroso todo lo que sucede a la comunidad.

c. Finalmente, llama la atención la advertencia a no temer a los que matan el cuerpo, pero no el alma. (v. 28). Definitivamente no es que se trate de elementos separados de la persona o de diferente valor entre sí. Como expresión dentro del contexto, su sentido está en que el imperativo de Cristo y su llamada a la confianza urgen a superar el temor a la misma eliminación física y a unirse a los que van a tomar parte en la "sangre del Cordero" (Ap 7,13-14).

2

MEDITACION

- ¿En qué ambientes y hasta dónde estamos dispuestos a practicar nuestro testimonio? ¿Hemos establecido límite de conveniencia y compromiso con el mundo?
- ¿Conocemos y apreciamos el testimonio de otros testigos en la historia martirial de la Iglesia?

3

ORACION

Tú nos has dicho: no tengan miedo... Tú nos has prometido estar siempre a nuestro lado, contra todo temor. ¡es tan difícil ser signo tuyo, cada día en este mundo que intenta sofocar nuestra voz! pero de nuevo lo recordamos. Tú nos has dicho: no tengan miedo y nos has prometido fortalecer nuestro débil y abatido corazón. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

El Salmo 68 constituye una súplica en situaciones de persecución. El orante es alguien que tiene que testimoniar su fidelidad a la ley y voluntad del Señor en toda circunstancia. Está seguro por ello, que el Señor no desecha a sus pobres y humildes. Alabando, invita a confiar.

5

ACCIÓN

1. Reflexionar sobre el testimonio que otros dan de lo que es creer en nuestros días...
2. Disponer nuestra capacidad de testimonio a lo que la Iglesia pide hoy para sus miembros.